

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO III.—NUM. 766.

Domingo 28 de junio de 1857.

MADRID 28 DE JUNIO.

El grito de unánime reprobación que ha lanzado la prensa de todos los matices contra la draconiana ley que tiende a imposibilitar la emisión del pensamiento, no es el alarido de la víctima, lúgubre, melancólico, pero impotente y efímero; no es tampoco la voz del egoísmo que aboga por el auge y conservación de intereses particulares; ni es, finalmente, un orgulloso alarde de fuerza y de poder semejante al que hacían los gladiadores heridos y próximos a sucumbir bajo la espada de sus adversarios. Y decimos que no es lo primero, porque periódicos habrá, y no escasos en número, que puedan resistir el tremendo golpe que los amaga; decimos que no es lo segundo, pues los diarios que sobrevivan aumentarán su clientela y reportarán más ventajas materiales en cambio de las morales que pierden; y no puede asegurarse que la prensa obra bajo la presión del último sentimiento, porque nadie cree en la longevidad de leyes que chocan con las costumbres y creencias de una generación. Ese acento unívoco revela otra cosa más alta y de mayor importancia; revela que la institución de la prensa periódica es una necesidad imperiosa e imprescindible de nuestro país, necesidad o reconocida implícitamente o proclamada en términos energéticos por cuantos defienden un principio de gobierno, colocado en lo alto, en el centro o en el último grado del barómetro político.

Muy alicinado está el gobierno si cree que el estandarte de la oposición tremola únicamente en manos de los periodistas. Ellos son, sí, los que por su deber, por su posición, enuncian esas verdades amargas que no tienen réplica ni parecen susceptibles de una controversia racional, pero el sentimiento de que se hacen intérpretes, no es patrimonio exclusivamente suyo. La oposición reina en las diferentes clases de la sociedad; en los centros de reunión gran tesoro de pequeños; se halla en la masa de los partidos políticos; sirve de asunto a las conversaciones, y aunque tome a veces la forma templada de la censura, aunque en otras adquiere el lenguaje duro y exigente del anatema, bien se presente en los círculos mas bajos, bien en los mas elevados, siempre es oposición. La impopularidad del señor Nocedal, y lo sentimos ciertamente, va aumentándose de momento en momento, como se aumentan y engrandecen las olas del Océano cuando se agitan en su seno esos vientos ocultos precursores de las grandes tormentas.

Sabemos que hay, no obstante, algunas personas frías que se empeñan en sostener que la muerte de la prensa periódica solo será sentida por los periodistas; pero los hombres de esta clase solo ven la corteza mas gruesa de nuestra situación política, o pretenden adormecer al ministerio con el veneno de la lisonja. Estos ciegos de entendimiento no advierten que sus laudatorias intemperistas envuelven otro género de condenación para el proyecto de ley de imprenta. Si la prensa no ejerce influencia alguna sobre la opinión pública; si no representa ninguna aspiración colectiva; si cuando más sirve de grato entretenimiento a los indiferentes y a los ociosos, ¿por qué ese empeño de aniquilarla? ¿Por qué ese afán de destruir una industria inofensiva y que sin embargo proporciona decorosamente la subsistencia a millares de familias? Tanto valdría el oprimir a una prensa de estas condiciones como el cerrar en un día todos los teatros, el proscribir todas las diversiones lícitas y el dejar convertida a la España en una segunda Nínive entregada al llanto y al dolor. Pero de otro modo discurre el señor Nocedal; reputa a la prensa como un enemigo terrible de los gobiernos y olvida que solo lo es de aquellos cuyos actos no pueden sufrir la luz del examen.

La ley de imprenta, suficiente de por sí para excitar la enemiga de cuantos profesan ideas liberales, ha adquirido un carácter que la hace menos admisible, con el proyecto de autorización. Este proyecto tiene dos fases a cual mas pronunciadas; el ojo menos avizor descubre en el cierto lujo de ilegalidad, pues se dirige a eludir las formalidades parlamentarias protectoras de la razón y de las buenas doctrinas, precisamente cuando ninguna circunstancia, ni real ni aparente, puede alegarse como pretexto de proceder tan precipitado. Por otra parte, los que estimen en algo el sistema monárquico representativo, podrán contemplar con indiferencia el que se prescinda de la opinión de las Cámaras en un asunto de tanta trascendencia como lo es aquella ley? ¿No temerán que el gobierno siguiendo la misma línea de conducta, evite por medio de autorizaciones, la discusión de las cuestiones políticas que encierren mayor interés? Y entonces ¿qué quedará reducida la significación de los cuerpos legislativos? ¿Cuál sería el espíritu del sistema constitucional? Las dispensas de la ley vendrían a considerarse como el canon general, y la observancia de la ley como una escepcion extraordinaria.

Pues estos temores existen y pueden convertirse en pábulo de grandes animosidades. La fermentación no es visible, y plegue al cielo que nunca llegue a serlo! Pero el gabinete no debe

olvidar que nada perjudica tanto a un gobierno como la excesiva confianza en sus fuerzas. Esa tranquilidad que se observa actualmente, no es garante seguro de un porvenir sosegado; la mayor calma precede siempre a las mas fuertes tempestades. Si el ministerio volviese la vista atrás, si recordara que la ley de ayuntamientos, bastó en 1840 para producir una revolución en todo el país, y para lanzar de nuestro suelo a una reina que durante seis años había sido el ídolo de los españoles, tal vez comprendería los resultados de la impopularidad que ha alcanzado el proyecto de ley de imprenta.

No hay que hacerse ilusiones: esa ley, que al revés de otras malas, carece de un lado defendible; esa ley, que hasta tiene en contra suya la inoportunidad de su edición; esa ley es el motivo arrojado por la fatalidad para precipitar la caída del actual ministro de la Gobernación, y quizá del gabinete entero. No quisiéramos ser profetas de la desgracia; expresamos una convicción triste a la par que profunda, deseando, aunque sin esperar, que el desengaño venga a desvanecerla.

La sesión de ayer, solo duró una hora en la alta Cámara.

Empezó a las dos y cuarto, leyéndose el acta de la anterior, y con una rectificación al *Diario de Sesiones*, por el señor Huet, quien manifestó que en el *Diario* se le hacen decir frases, que no son las que pronunció al hablar en pro del artículo 3.º del dictamen sobre el proyecto de reforma constitucional. Aprobada el acta, se dió cuenta en el despacho ordinario de varias comunicaciones, y de los señores senadores, a quienes por turno correspondía acompañar a S. M. la Reina en el solemne *Te-Deum* que ayer se cantó en Atocha, en acción de gracias por haber entrado felizmente S. M. en el quinto mes de su embarazo.

Luego se procedió a la lectura de la ley sobre las obras de la Puerta del Sol, ya sancionada por S. M. Entró en seguida en la orden del día, obteniendo la palabra en contra del artículo 5.º, el señor conde de Velle, quien se levantó a impugnarle.

No es fácil ni propio tampoco hacer el análisis de un discurso que ha quedado suspendido, por haberse levantado la sesión, y por esto seremos muy breves, ofreciendo ocuparnos de aquel en la inmediata crónica del Senado, porque bien lo merece, en verdad, el espíritu que domina en el discurso del señor Perez Seoane.

Dijo su señoría, que al oír al señor ministro de la Gobernación, que el principio fundamental de la amortización y de las vinculaciones, está todavía en el término de prueba, y al ver que los demás ministros que en esta cuestión han tomado parte, han defendido a medias, y como vergonzosamente, el principio de la amortización, y esto tan solo por lo que tiene de político, no ha podido menos de pedir la palabra en contra, porque quiere sostener, quiere defender y probar, que las vinculaciones son un bien económico y moralmente.

Después de este exordio o introducción, en el que S. S. empleó la mayor parte del tiempo que estuvo hablando, entró resueltamente en el fondo de la cuestión, y para esto, pidió puesto en el progreso, y en el progreso mas avanzado, porque el señor conde de Velle pretendía que el principio amortizador es un principio esencialmente progresista, un principio que se funda en la libertad, en la igualdad y en la familia.

Iba S. S. a desarrollar esta nueva, peregrina y atrevida teoría, cuando el presidente manifestó que debí no asistir muchos señores senadores a la ceremonia religiosa que ayer se celebraba, tenía que levantar la sesión. Declaró el señor Seoane que no tenía inconveniente en concluir su discurso en la sesión inmediata, con lo cual el presidente levantó la de ayer a las tres y cuarto, señalándose para el próximo martes la continuación de los debates sobre el proyecto de reforma.

La sesión celebrada ayer por el Congreso, fué de menos duración que las ordinarias, para dar lugar a que tuviesen tiempo de disponerse los señores diputados a quienes habia cabido la honra de acompañar a S. M. la Reina en su solemne visita a la iglesia de Atocha, de que damos cuenta en otro lugar.

Aprobada el acta de la anterior, después de una ligera reclamación de los señores marqueses de Villavieja y Orobio, sobre la inexactitud con que aparecían algunas de sus apreciaciones en el *Extracto oficial* de la sesión, se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones, y los de la comisión de actas relativos a las de Olvera y Medina de Po. var, sin que sobre ellos se promoviese discusión alguna.

No sucedió lo mismo con el del distrito de Arenas de Mar, cuya nulidad pedía la comisión, así como que se pasase al gobierno un tanto de los cargos que aparecían en dicha elección para que los autores de las ilegalidades allí cometidas fuesen castigados con arreglo a la ley.

Contra dicho dictamen se presentó una enmienda, firmada por los señores Goicorrotea,

Rios Rosas y otros, proponiendo que no solo se invalidase la elección del candidato portador del acta, señor Font, sino que se proclamase diputado a su contrincante, señor Xifré.

Esta enmienda ha ofrecido la particularidad de haber sido tomada en consideración, y desechada después, en dos votaciones nominales. No queremos decir con esto que el Congreso haya incurrido en contradicción, ni que por el solo hecho de haberla tomado en consideración, después de oír a los señores Goicorrotea y Belda, estuviese obligado a aprobarla definitivamente. Hemos consignado aquella circunstancia, porque no deja de ser notable, aun para el menos versado en el giro de las discusiones parlamentarias.

Tomada en consideración, como hemos dicho, por 66 votos contra 30, se abrió debate sobre dicha enmienda, tomando parte primeramente los señores Balboa, Goicorrotea y Fajés, a quienes siguió en el uso de la palabra el señor Rios Rosas. Este señor diputado quería, como firmante de la enmienda, que se anulase el acta de Arenas de Mar, que se computasen los votos legalmente emitidos, y que se admitiese como diputado al señor Xifré, si resultase con mayoría absoluta.

El señor Posada Herrera espuso los graves inconvenientes que podrían seguirse aceptando las teorías del señor Rios Rosas, y estableciendo una jurisprudencia poco conforme con las prácticas del Parlamento.

El señor Gonzalez Sarrano habló tambien, aunque brevemente, en apoyo de la enmienda, invocando hechos análogos ocurridos en la discusión de actas electorales, y haciendo algunas observaciones encaminadas a probar la oportunidad de la enmienda que se discutía.

Después de algunas frases del señor Belda, individuo de la comisión de actas, se levantó a usar de la palabra el señor ministro de la Gobernación, oponiéndose resueltamente a que se aceptase lo propuesto por los firmantes de la enmienda. No seríamos justos si dejáramos de reconocer que el señor Nocedal estuvo ayer acertado en su discurso. La cuestión era, en efecto, muy grave; y partiendo de la base formulada en la enmienda, se venía a sancionar una doctrina que falsea completamente el sistema electoral, porque equivale a trasladar las urnas de los distritos al Congreso, dando a este atribuciones que no puede tener.

Previas algunas rectificaciones, se leyó nuevamente la enmienda, y sometida a votación nominal, quedó desechada por 76 votos contra 21, aprobándose acto continuo el dictamen de la comisión.

Segun habíamos anunciado, S. M. la Reina se trasladó ayer tarde a la iglesia de Atocha, con el fin de implorar los divinos auxilios, para el feliz término de su embarazo.

A las seis y media salió de Palacio la régia comitiva, dirigiéndose por la calle Mayor, calle de Alcalá y Salon del Prado, a la iglesia de Atocha.

S. M., acompañada de su augusto esposo, iba en coche cerrado, precedida de S. A. R. la Princesa de Asturias, y de los altos dignatarios de Palacio.

Al llegar al templo fué recibida por los individuos del gabinete, comisiones de los cuerpos colegiados, autoridades civiles y militares, y cuanto de notable por su gerarquía encierra la corte.

Terminada la piadosa visita, regresaron SS. MM. y A., entrando por la carrera de San Gerónimo, y siguiendo después el mismo camino que habían traído, hasta el régio alcázar.

Todas las tropas de la guarnición cubrían la carrera; los batallones estaban vistosamente engalanados; iluminas las espontáneamente las fachadas de casi todos los edificios, y así estos como las calles del tránsito y adyacentes, ocupadas por una numerosísima concurrencia, que acudía a tributar a nuestra soberana los sentimientos de adhesión y respeto a sus reyes que tan arraigados se hallan en todas las clases de la sociedad.

Eran ya las nueve de la noche cuando entró en Palacio la régia comitiva.

El general Ortega ha sido puesto en libertad sin fianza, y sin que hayan mediado influencias de clase alguna, puesto que se ha obtenido este resultado, a consecuencia de un juicio de conciliación con las partes querellantes, en el que se han dado mutuas y honrosas satisfacciones. Lo extraño es que, en nuestro juicio, hace ocho meses que podía haberse decretado su libertad de idéntico modo, si, con las leyes prevenidas, no se hubiera reconocido como partes a las querellantes, sin hacer constar previamente haber intentado la conciliación. De todas maneras, felicitamos al general Ortega, por haber conseguido, aunque tardamente, hacer triunfar su inocencia, de la que nunca hemos dudado.

Ha sido presentado a la aprobación del gobierno de S. M. el proyecto del ferro-carril que por la provincia de Zamora han formado los ingenieros de la sociedad del *Credito mobiliario*, para unir la capital con el de Irún por Valladolid. Este estudio se separa del ferro carril del Norte cerca del segundo paso del río *Adaja*, en las inmediaciones de Valdestillas, para continuar después por la cuenca del *Duero* hasta Zamora, pasando por los pueblos de Tordesillas, Pollos, Toro y Fresno, y dejando a muy pequeña distancia los de Villanueva, San Miguel del Pino, Torrecilla, Castromojo, Villafranca, San Roman y Peleagonzalo. La longitud de este trozo es de

93,775 metros, cuyo presupuesto asciende a 65,000,000 de reales.

Parece que está decidido el nombramiento del general D. Fermín Lasala para gobernador civil de Barcelona. Este nombramiento se publicará regularmente luego que se suspendan las sesiones de Cortes, pues ahora el señor Lasala no quiere abandonar el puesto de honor que ocupa en el Congreso.

Segun *La Correspondencia*, la proposición del conde de San Luis y de sus amigos, pidiendo que se juzgue su conducta en 1854, se presentará a la Cámara de diputados en cuanto termine la discusión de la reforma en el Senado.

No están aun fijados los términos en que se hará la proposición.

El jueves se constituyó, bajo la presidencia del señor gobernador civil de Madrid, la compañía del ferro carril de Córdoba a Sevilla, cuyos trabajos comenzados hace mas de dos años, no habían recibido aun la competente sanción legal.

La junta general acordó un voto de gracias a los socios fundadores, y nombró para componer el consejo de administración a los señores O'Shea, Osma, Duclere, duque de Rivas, Calderon, duque de San Lúcar, conde de Vagates, Pereira, Figueras, Leon Medina y otros, cuyos nombres no recordamos.

En Jaen, segun dice un periódico, han circulado proclamas republicanas, pero sin producir el efecto que se proponían sus autores.

El día 30 del corriente se abrirá el pago de la mensualidad corriente para todas las clases que perciben haberes del Estado.

Se aproxima el día en que se haga la inauguración oficial de la navegación del Ebro. La empresa proyecta destinar a este servicio seis pequeños vapores, que por ahora se emplearán únicamente en el transporte de los pasajeros y sus equipajes.

Por la estafeta que anteayer salió para Italia, se envían a la Santa Sede las propuestas para arzobispos, tan anunciadas, y no realizadas hasta el momento presente.

Hoy, segun noticias, solo se someten a la aprobación de Su Santidad el nombramiento del actual arzobispo de Burgos, para la mitra de Toledo; la del obispo de Córdoba, para el arzobispado de Sevilla; el del obispo de Orense, para el que debe ser arzobispo de Valladolid con arreglo al Concordato; y la del obispo de Barcelona, señor Costa y Borrás, para el arzobispado de Tarragona. Por el momento no hay otras presentaciones.

Van a ser dignamente recompensados por el gobierno de S. M. los valerosos guardias civiles que en la primera semana del corriente mes sostuvieron un encarnizado combate con cuarenta contrabandistas, cerca de Reglos, en la provincia de Huesca, quitándoles 21 cargas de contrabando.

Hé aquí algunos mas pormenores relativos al besamanos verificado anteayer en el real palacio, en celebridad del embarazo de S. M. la Reina.

Pocas veces hemos visto una reunión mayor de personas distinguidas. Los individuos de ambos cuerpos colegisladores, toda la grandeza de España, el cuerpo diplomático extranjero, los tribunales supremos de la nación, los altos funcionarios del Estado, la oficialidad del ejército y multitud de hombres políticos, en fin, poblaba las espaciosas estancias del real alcázar.

Vimos en la cámara a los ministros y cuerpo diplomático, a los capitanes generales S. Miguel, O'Donnell, Concha, Armero y Serrano; a los señores Cortes, Collado, Pastor Diaz, Alonso Martinez, Ros de Olano, Echegaray, Salaverría, Bravo Murillo, Hoyos, Irujo, Bermudez de Castro, Santa Cruz, a los presidentes de las Cortes, a la mayor parte de los títulos de Castilla, y a todo el mundo oficial.

La Reina estaba elegantemente prendida, y ornaba sus sienes una lucida corona de brillantes. El Rey vestía de capitán general, y la princesa de Asturias llevaba un lindo traje azul.

Durante la ceremonia, las músicas de la guarnición tocaron piezas escogidas en la plaza de Oriente y de la Armería, y por la noche hubo la misma iluminación que en las anteriores.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier, segun noticias recibidas hoy, han llegado con toda felicidad a las costas de Inglaterra, habiendo salido a recibirlos a Plymouth, su hermano el duque de Nemours.

El nombramiento del duque de Rivas para la embajada de París, ha sido anunciado ya al gabinete de las Tullerías. No saldrá a ocupar su puesto hasta que terminen las sesiones del Senado.

Se han comenzado en la montaña del Principe Pio las obras para la erección de agricultura. En las calles de árboles que forman la parte alta, contigua al estanque o baño, se construirán dos galerías, una, en que se espondrán los frutos y en la otra los instrumentos.

Al extremo derecho de estas calles, o sea próxima a la puerta del callejón de San Marcial (inmediata al cuartel de San Gil), se ha armado una chaola o pabellon para establecer la secretaría de la junta y recibir los efectos.

En el centro de la planicie, donde se halla el palomar, se levantará un lindísimo pabellon, para los actos públicos de inauguración y distribución de premios.

A uno de los costados las jaulas para las aves,

y al opuesto las vallas para los ganados. Esta vallas formarán una curva por el frente principal, abriéndose calles en distintas direcciones para la circulación del público.

No podemos menos de aplaudir la inteligencia y prevision con que se procura sacar todo el partido posible de aquel escabroso terreno, y las acertadas medidas que de continuo se están adoptando por la junta directiva, para corresponder dignamente a la confianza del gobierno, y a las esperanzas del público.

Correspondencias de Méjico anuncian que en Veracruz se aguardaban fuerzas marítimas españolas procedentes de la isla de Cuba. Se esperaba en Méjico sucesos de grande importancia, por efecto de los cuales, si antes no se hubiese logrado por otros medios, recibiría nuestra patria la satisfacción tan necesaria para la dignidad del nombre español y para los intereses de nuestra nación.

Se lee en varios periódicos que Comonfort ha sido atacado por un militar llamado Noriga, y que un espectador del hecho consiguió apartar el puñal del asesino, que fué ajusticiado al día siguiente.

Cartas del 22 contienen curiosos pormenores acerca de la anarquía que reina en aquella desventurada república. Ya saben nuestros lectores que van a verificarse las elecciones generales para la presidencia. Se cuentan siete aspirantes a la plaza que ocupa hoy Comonfort; este esperaba sacar partido de la división de sus contrarios, algunos de los cuales proponían ya una coalición para hacer imposible la elección del escribano de Puebla, seide de la Pateria del Sur.

El clero está profundamente irritado por la tropelías que el poder ejecutivo ha cometido con la clase toda en general y con sus prelados en especial. Esta irritación del clero se había comunicado al pueblo, y se temía un gran conflicto. Comonfort está arrepentido de su conducta; pero ya no tiene remedio. El comandante de la fragata española la *Ferrolana*, surta en la rada de Veracruz, había recibido comunicaciones de la Habana, anunciándole el pronto arribo de nuevas fuerzas marítimas, lo que había producido pánico en Veracruz, que muchas familias habían comenzado a abandonar la ciudad por temor al bombardeo.

No solo ha descubierto y preso la Guardia civil a los autores de los tres horribles asesinatos cometidos el día del Corpus en el corral de Almaguer, sino tambien el paradero de los 16,000 reales que habían robado los feroces asesinos. Al alferes D. Juan Casamayor, se debe este importante servicio.

La *Epoca* de anoche consagra las siguientes líneas a la cuestión de imprenta:

«La gran razón que se da como respuesta única a todas las impugnaciones que ha merecido la futura ley de imprenta, es que el gobierno actual no puede vivir sin ella, y que la aparición de la democracia en Europa, y las proporciones que este partido ha tomado en España, exigen imperiosamente oponer obstáculos irresistibles a la propagación de doctrinas que son contrarias a las instituciones fundamentales de nuestra patria.»

A esta clase de argumentos opondremos sencillamente hechos que los destruirán por completo. Con la legislación vigente, sujetándose a su espíritu y a su letra, hay toda la garantía necesaria para que no queden impunes los ataques a la religión, a la monarquía, a la sociedad y a las leyes del Estado. Todo eso es subversivo y sedicioso, y todo eso puede pensarse por los decretos hoy vigentes sobre imprenta, con penas mas altas que las mismas que establece la legislación que va a aprobarse por las Cortes.

Con esta legislación se atravesó el periodo difícil de los enlaces regios, época de lucha en que todas las parcialidades políticas del país, desde el carlismo hasta las opiniones mas avanzadas, tenían encontrados intereses en la solución de tan grave asunto. Con esas leyes se hizo frente en 1849, terminada ya la dictadura que las Cortes confirieron al poder en 1848, a todos los peligros que la revolución y la democracia, desencadenadas todavia en Europa, podían tener para la España. Con estas leyes se han contrarrestado los esfuerzos de las opiniones carlistas, cuando al mismo tiempo que levantaban su enseña en Cataluña, ciertos periódicos que ya han desaparecido de la escena embolaban la bandera de la monarquía pura en nuestra patria. Por último, durante todo el periodo de 1851, cuando el partido democrático se organiza legalmente para tomar parte en las elecciones de aquel tiempo, las leyes actuales de imprenta, bien observadas, sin exageración en ningún sentido, bastaron al gobierno que regia los destinos del país, para conservar inólumenes los grandes intereses de la monarquía y de la sociedad.

Y el gobierno actual mismo ha tenido la conciencia de la exactitud de estas apreciaciones. En diciembre último, cuando existía otra legislación para la prensa, cuando el poder ejercía una especie de dictadura omnipotente, cuando echaba por tierra el acta adicional por no juzgarla conveniente a los intereses del Estado, el ministerio que preside el duque de Valencia ha restablecido, no leyes de imprenta votadas por las Cortes, sino los decretos de 1844 y 1845. Pues si estos no bastaban para hacer frente a las necesidades de la situación, ¿por qué, puesto que de restablecer decretos se trataba, no restableció el de mayo de 1852, expedido por el gabinete de Bravo Murillo y Bertran de Lis? Si no lo creyó entonces necesario, cuando el país no estaba constituido, cuando las elecciones no se habían realizado, cuando no tenía una mayoría inmensa en el parlamento, cuando quedaban aun tal vez en las entrañas de la sociedad gérmenes de agitación y de trastorno, ¿cómo hoy va mas allá de donde esos decretos iban? ¿Qué ha sucedido en todo ese periodo para justificar una variación semejante? La prensa ha estado fuertemente reprimida por la ley y por el sentimiento mismo de los escritores públicos, que saben que los excesos de la imprenta a nadie pueden perjudicar tanto como a la prensa misma.»

De *La Crónica* copiamos el siguiente artículo:

«¿Qué inminente peligro amenaza al gabinete presidido por el duque de Valencia? ¿Depende su salvación de la muerte de la prensa periódica? Afirmativamente debemos contestar a la última pregunta, si hemos de dar crédito a uno de los mas importantes individuos del ministerio, cuyo pensamiento, segun los hechos demuestran, es resumir en una sola idea en el pensamiento del señor ministro de la Gobernación. El señor Nocedal, para gloria y eterna fama suya, abandonando el sitio desde donde durante combates las denuncias de los periódicos durante los dos años de dominación progre-

sista, se ha trasladado al lugar que entonces ocupaba el caballo fiscal, según S. S. lo apellidaba, si mal no recordamos, cada vez que el público asistía a escuchar las ardorosas y entusiastas defensas del señor Nocedal, S. S., sino por ser en favor de una institución que no moría interin ella no se suicidase por abusar de sus derechos y de su influencia.

Como tenemos seguridad de que nadie puede calificarnos de apasionados y parciales defensores del duque de Valencia, a quien hemos dicho la verdad, y en la forma que más oportuna hemos creído, hoy podemos decir, sin temor de ser tachados de fanáticos partidarios del general Narváez, que uno de los hombres del bando conservador que representaba más genuinamente sus tendencias, era el presidente actual del Consejo de ministros. El partido moderado en masa ha apoyado al duque de Valencia siempre que en el poder no se ha desviado de los principios que constituyen su credo político: el partido moderado ha tenido consideración y respeto para el general Narváez, siempre que llamado a los consejos de la corona ha ofrecido a S. M. un pensamiento propio que ha realizado, salvando con valor y sin tener en cuenta dificultades se le oponían; el partido moderado, estamos seguros, daría su completo apoyo al general Narváez, siempre que, constitucional como ha sabido serlo, no pudiese contribuir a labrar la ruina del bando conservador, gobernando en nombre de este con principios que ciertamente no le pertenecen.

Es necesario convencerse y no cerrar los ojos a la luz, en todo país constitucionalmente regido, y aun por poco que las prácticas de este sistema observen, los hombres políticos que se levantan a grande altura, representan ideas, principios que es de todo punto indispensable que respeten y planteen, cuando merecen del monarca la elevada confianza de regir la cosa pública. De otra manera si los hechos abstractos no llegan a formar un caos, llegarán a formar hechos concretos; y, sobre todo, en cuanto a las personas, llegaremos a presentar una farsa, cuyo primer acto será la ruina del género humano, pero cuyo desenlace desgraciadamente podrá ser trágico.

Responde a la confianza del país el gobierno que, mereciendo la confianza de la corona por determinadas ideas, abundantes estas poco a poco, para realizar otras que están en disonancia con aquellas. No queremos, y antes que merecer tal censura, debe retirarse de su puesto, que no fallarán hombres que lo ocupen, y si duda, con más derecho que los que lo dejan, ya sea para retroceder, ya sea para avanzar.

Ahora bien: ¿por ventura el general Narváez, que hoy, ni ayer, ni nunca ha sido, es, ni podrá ser digno de verdadero partido moderado o la esclavitud de la prensa, pues que no a otra cosa se reduce el proyecto de imprenta presentado a las Cortes? No; hoy quizás, comienza la discusión sobre tan interesante derecho político; el gobierno está enfrente de nosotros; pero las doctrinas conservadoras están con nosotros, y con nosotros protestan. El pensamiento del Gobierno no es el pensamiento de los conservadores; si lo fuera, habrían variado las condiciones de existencia de nuestro partido; si lo fuera, votarían la autorización todos los hombres importantes del partido moderado, y abrigaríamos la esperanza de que muchos de entre ellos no han de permitir que figuren sus nombres al lado de los de otros que ciertamente no son conservadores, por más que, como tales, pretendan aparecer. El partido moderado jamás ha proclamado la esclavitud de la prensa; ha pedido y aceptado la libertad, si bien con distintas condiciones que los progresistas, y que los demócratas a su vez. Pudo nacer en el general Narváez el pensamiento del proyecto sometido a los cuerpos colegisladores, cuando el general Narváez siempre ha sido amante sincero del régimen constitucional, cuando la prensa moderada ha sido su más celoso defensor en momentos en que su señoría se consideraba agraviado? No; no podemos creerlo. La idea de la esclavitud de la prensa, que se parte de algún otro individuo del gabinete, que, a medida que avanza en edad, retrocede en política. Y acepta el duque de Valencia una idea que seguramente siempre ha rechazado su corazón? ¿O veía que el hombre político pierde su importancia mientras más cedo, en sus propios pensamientos? ¿Y renuncia el general Narváez a ser representante genuino del partido moderado? ¿Y permite que se diga al país que un grave peligro le amenaza si no se autoriza al gobierno a matar la prensa? ¿Pero esta declaración nos basta. El gobierno, nos equivocamos, el señor Nocedal, ha dicho que el ministerio no puede vivir con imprenta periódica; esto es, la imprenta periódica tiene gran importancia, y S. S. no quiere que mientras él sea ministro, pueda alguien disputarle la más pequeña influencia política. Sea enhorabuena; empujémosle así el pensamiento del proyecto, las Cortes no están llamadas a votar sobre la suerte de la imprenta, sino sobre la influencia que deba disfrutar el señor Nocedal. La prensa periódica y el actual ministro de la Gobernación son incompatibles en concepto de S. S. Lo comprendemos; y todos los escritores públicos debemos resignarnos con nuestra suerte, seguros de que nada fallará al país, interin vivamos bajo los paternalismos desos del señor Nocedal, en nada contrariados por los embudadores de cuartillas, cuya clase debemos creer que siempre desdeñó S. S., rehuyendo pertenecer a tan modesta familia.

Los periódicos de provincia se ocupan de la enérgica discusión que tanto ha agitado a la prensa de la corte, y que sostenían *El Diario Español* y *El Orbe*. En el número del Comercio de Cádiz, recibido ayer, encontramos una censura de este violento debate, que nosotros también hemos considerado inconveniente, por el estruendo calor con que por ambas partes se ha sostenido.

Dice así nuestro colega gaditano:

«El país nada gana, nada puede ganar con esta guerra de mal género entre hombres de un mismo partido, ni ninguno de los cuales osado pronunciar veredictos de exclusión contra los que se han personalmente anticipados, por no contar más de una vez hemos dicho en *El Comercio*, nadie puede ser escudado del partido político que le plazca adherirse, mientras él no se escuda ya a sí mismo voluntariamente.»

Saben nuestros lectores que *El Comercio* fue quizás el único periódico de España que en 1854, humanes aun las cenizas de las hogueras encendidas en Madrid para enterrar en ellas la propiedad y la honra de personas respetables del partido moderado, protestó enérgicamente contra actos tan inhumanos de intolerancia y vandalismo, y que durante todo el período revolucionario, ni una vez sola dejó de salir a la defensa de los caídos en la guerra implacable que continuó haciéndose a nombre de una farsa y menta moralidad.

De *El Estado* de anoche copiamos los siguientes párrafos:

«Dícese, y esto se comenta de diversas maneras, que los señores Obispos, atendiendo a las palabras del señor ministro de Fomento en las Cortes, harán exposición al gobierno contra los libros de texto y los catequéticos que atentan a la pureza del dogma; y que esperan con confianza la prohibición de unos y la separación de otros.»

En verdad, no comprendemos por qué se da novedad a este pensamiento. Siempre han tenido los señores Obispos el derecho de representar en el sentido indicado, y el gobierno no podrá menos de atender sus exposiciones si hubiese libros y catequéticos que atacasen la pureza del dogma. Pero nosotros dudamos mucho que esto pueda suceder ante nosotros.

No hay, pues, en lo dicho nada por qué alarmarse ni por qué formar cavilaciones y comentarios.

Una lucha de política personal tras estos días reuvela a *El Parlamento*, *La Península* y *El Obrero*. La cuestión va sobre si el señor duque de Valencia estuvo de esta modo o del otro en presencia del señor conde de Lucena en la discusión del Senado, y sobre si el discurso de este último personaje quedará o no registrado en los anales de la historia.

La historia lo que registrará en sus anales, con relación a los tiempos presentes, es un triste relato de todas estas pequeñeces, que quisieramos no ver nunca puestas en tela de discusión. Si se tiene fe en tales o

cuales principios, ¿por qué no se les sostiene con empeño, dejando a un lado estas pueriles cuestiones personales que tan poco favorecen a los partidarios de unas y otras ideas?

Bien seguro es que de ellas ni el país en general, ni ningún partido político, obtenga la más mínima ventaja.

El martes, día ciego, es el designado para empezar los debates de imprenta.

Los progresistas y los hombres de la unión liberal presentarán dos enmendadas, cuyo espíritu sea limitar la autorización pedida por el gobierno, declarar leyes del reino los decretos vigentes sobre imprenta, mientras las Cortes discuten con detenimiento la ley a ellas presentada, o evitar principalmente las condiciones duras del editor y del depósito. Se teme que la intolerancia de la mayoría haga que los señores Santa Cruz, Ríos Rosas y Coello no puedan ni aun apoyar estas enmendadas.

De suerte que la discusión, reducida a los más estrechos límites, se centrará a los esfuerzos patrióticos que harán los señores Maza, Campoamor y Ayala, en defensa de la libertad de imprenta.

El debate probablemente no durará más que dos o tres días, al cabo de los cuales habrá ganado el gobierno, apoyado por sus bueyes, la gran batalla en que viene empeñado.

Lo demás, el tiempo lo dirá.

—Decíamos mal al terminar nuestro suelo anterior. El tiempo dice ya bastante.

La ley de imprenta va produciendo frutos, y frutos abundantes. Estos frutos son antes de tiempo, puesto que la ley no existe aun; pero están tan maduros ya, que se caen del árbol de puro blandos.

Con buena mano sembró el señor ministro de la Gobernación, si lo que se proponía era recoger periódicos; el agosto promete ser fecundo, cuando en junio ya empieza a segarse la mies.

El Orbe y la Restauración, de Madrid, han pasado a mejor vida.

El *Irasc-bat*, escalante periódico de Bilbao, ha dejado de existir.

El *Consejero* de Barcelona ha desaparecido de la faz de la tierra.

El *Centinela* de Cádiz se ha condenado a perpetuo silencio.

(Se continuará.)

La Iberia se hace cargo de la noticia dada anteyor por *La Península*, acerca de las probabilidades de que hiciesen dimisión de sus respectivos destinos aquellos empleados que no voten con el gobierno en la cuestión de imprenta. Con este motivo añade *La Iberia*:

«Nosotros tenemos noticia de uno que votó con los 26 en la cuestión de si había de observarse o no el reglamento respecto a la autorización pedida por el gobierno para plantear la ley de imprenta, y a quien se ha negado cierta compensación que ascendía a 1,000 duros y que hasta el momento de la votación se consideraba como cosa hecha.»

El país con estos antecedentes sabrá apreciar la conducta de los que en la cuestión de imprenta voten contra el gobierno.

De la conducta de este nada decimos, porque el país la ha apreciado ya.

Las siguientes noticias están tomadas de *La Epoca*:

«Volada que sea la reforma, y al mismo tiempo que se abran las puertas del Senado para los grandes de España, que como el marqués de Perales, duques de Tamarit y Villahermosa, conde de Zúñiga, marqués de Villafraña, duque de Alba, marqués de Badajoz y otros que aun no tienen asiento en la alta Cámara, parece que S. M. nombrará senadores vitalicios a algunos diputados y a otras personas que reúnen las cualidades que la Constitución reformada exige.»

—El señor Isturiz ha salido ya de París para ocupar su puesto de ministro plenipotenciario de España en Rusia. Durante su permanencia en la capital de Francia, se creyó probable su traslación a Inglaterra, combinación que tenía por base la entrada del señor González Brabo en el ministerio.

—Mientras en España reestablecemos los mayorazgos, el gobierno de Luis Napoleón va a vender los bienes inmuebles de la beneficencia, convirtiéndolos en renta del Estado. Allí ciertas oposiciones extrañas no impiden que la sociedad marche en verdadero progreso.

—Leemos en *El Finix*:

«Nos escriben de París, que Mr. Fould, ministro de Estado del Emperador, que viene a ser lo que aquí llamamos intendente de palacio, ha venido de Londres muy satisfecho del resultado que han tenido las cuestiones políticas que lo habían llevado allí hace unos días, como lo anunciamos ya a nuestros lectores.»

El príncipe de Siracusa, hermano de S. M. la Reina, Fernando II, debe llegar a la capital de Francia de un momento a otro, con tal vez, según dicen, de su hermano para la corte del emperador, así como para las de Berlín y Viena, a donde pasará después; ereyéndonse, con algún fundamento, que por su mediación la cuestión napoleónica que tan comprometida la tenía la paz europea, se arreglará definitivamente.

El príncipe de Siracusa, para por prolesar ideas liberales, y su intervención en los asuntos de Nápoles no puede menos de ser muy eficaz en las actuales circunstancias.

Si en vista de la actitud benévola que ha tomado Napoleón III en este asunto, la Inglaterra no desiste de su empeño en llevar adelante esta grave cuestión, amortiguará algún tanto, cuando menos, sus impetus, y se centrará lo bastante a la sana política de aquel, política de tolerancia y de transacción, para no sancionar como quería el principio de ingerencia e intervención en los asuntos interiores de los países amigos e independientes.

En esta ocasión, como en tantas otras, el emperador de los franceses ha sabido contener la caduca fogosidad del principio en su larga carrera diplomática haciendo cruda guerra a Napoleón I.

Lord Palmerston creyó su duda hallar un instrumento para sus venganzas en el sobrino del conde de Santa Elena, uniéndose a él y desconociendo sus intereses de familia; pero se ha llevado un gran chasco, por fortuna de la Francia y de la Europa entera.

Napoleón III sabe apreciar la buena amistad de la Inglaterra; lo que vale y significa una cordial inteligencia entre esta nación y el país que con tanta sabiduría como buena suerte está gobernando; pero también conoce que no en todas partes son iguales los intereses de las dos potencias, y que su principal deber es el de conservar la paz honrosa de la Europa, que sus victoriosas armas conquistaron en Sebastopol, cuando se tomaron para defender la integridad de la Turquía, sin dejarse jamás llevar de los arranques británicos y las humadoras inglesas, que no se detuvieron en bombardear a Grecia por una cuestión como la de D. Pacifico, ni de destruir a Canton por un pretexto más insignificante aun, si cabe mayor insignificancia allí donde apenas puede haber apreciación.

El gobierno del emperador comprende perfectamente que la cuestión de Nápoles no es otra cosa que la antigua cuestión siciliana, y los intereses de la Francia se hallan aquí diametralmente opuestos a los de la Gran Bretaña; por eso se arredra, pese a la Inglaterra, merced a la intervención del príncipe de Siracusa y a los servicios que continúa prestando a la paz de Europa el emperador Napoleón III.

A consecuencia de una exposición de los señores O'Shea y compañía, banqueros ingleses establecidos en Madrid, ha declarado el gobierno de S. M. que, tanto los señores O'Shea, como los demás extranjeros que se hallen en su caso, cuando tomen parte en las subastas públicas, no necesitan afianzar sus proposiciones con casas banqueras españolas, supuesto que se encuentran establecidos en el país, en el que figuran como contribuyentes.

Las noticias que recibimos de nuestro corresponsal de Huelva, dice *La Crónica*, coinciden con las que ha publicado *El Estado*, refiriendo la situación de aquella provincia desde que se ha encargado del mando interino el vice-presidente del consejo provincial. Sabemos que en diferentes puntos los ayuntamientos causan graves molestias a los vecinos y a las quejas de estos, justas y legítimas, solo se contesta por el gobierno civil con un indecible silencio. Según parece, los ayuntamientos adictos al gobernador interino están autorizados para todo, y los que no lo son, no pueden obrar en nada, y alguno de ellos ni recibe los fondos indispensables para el alimento de los presos.

En Arévalo, nos dice aquel, que desde el primer día del año hasta que el ayuntamiento cesó, se ha estado cobrando derecho de puertas como si fuera una población a quien correspondiera. Por ese derecho han exigido a este vecindario cantidades de consideración, y no obstante haberse denunciado este abuso al gobierno civil y a la administración, como son amigos de Zorzo, nada se hace. Mucho pudiera decirse, pero omitámoslo por no prolongar el artículo.

Este ayuntamiento cuando entró, y al ver que estaba al frente de la secretaría el célebre Maragato, le formó un expediente en que le acusaban: primero, que en el aislamiento para el último sorteo, había cometido el grave delito de falsedad; segundo, que en unión con el ayuntamiento anterior habían sacado al pueblo cantidades sin la autorización competente, cuya inversión tampoco justificaban; tercero, que en el repartimiento industrial había incluido en favor de la recaudación tres mil reales más que los que correspondían; cuarto, que no había formado el padrón real, debería haberlo hecho en el mes de enero, que ni el alcalde habían hecho a fin de año el correspondiente arqueo de los fondos de propios, y quinto y último, que las existencias en granos del pueblo, el alcalde y él las habían distribuido entre sus adictos, sin que ni uno solo fuese labrador, sin haber formado el oportuno expediente, sin el justiprecio de pechos, y por último, sin la aprobación superior. En vista de estas causales, justificadas todas en el expediente, lo separó el ayuntamiento y nombró un interino, dando de todo cuenta al gobierno civil con remisión de dicho expediente. A vuelta de correo, y sin hallarse nada de las causas alegadas, mandó el gobernador reponerlo inmediatamente. El ayuntamiento le dirigió entonces, por conducto del alcalde, una exposición en que le suplicaba se sirviese tener en consideración las causas alegadas, evitando así a una corporación municipal el tener que alternar ante un secretario que no merecía su confianza, protestando siempre estar pronto a obedecer su superior determinación, fuese esta la que fuese. La contestación fue imponer al alcalde una multa de mil reales y mandarle sin pérdida de tiempo dar posesión al Maragato. Hasta que esto no ha sucedido, no sabemos que en esta provincia se podían cometer desmanes, y que a la autoridad que los denuncia se le manda callar y se le impone una multa.

Con indecible satisfacción damos a luz las dos reales órdenes siguientes, expedidas anteyor por la intendencia de la real casa y patrimonio. Aunque no pasa día sin que los hermosos sentimientos de la mas querida de las reinas, de la inculta heredera de Isabel la Católica, se agraden en derramar nuevos beneficios, no por ello se deben menos benedicciones a la mano generosa de la que hoy, como siempre, esmalta sus alegrías con actos que son fruto de la mas profunda caridad cristiana. Dichosos pueblos los que tienen en el corazón de su Reina un tesoro inagotable de generosidad, fecundado por el aliento de la virtud mas pura y santa! ¡Ojalá vea España logrado el fruto cuyo anuncio solemniza desde luego la tierra madre con actos de bondad verdaderamente angelical!

He aquí las reales órdenes mencionadas:

«Excmo. señor: Queriendo S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales impulsos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

«Excmo. señor: Descando S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) solemnizar del modo mas grato a los materiales sentimientos de su corazón, siempre benéfico, el plausible suceso que hoy llena de júbilo a todos los españoles, se ha dignado mandar que ponga a disposición de V. E., como lo hago por el adjunto libramiento de pago, la suma de 40,000 rs., para que la distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta corte, en los términos que V. E. con su acostumbrada rectitud estime convenientes.»

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 26 de junio de 1857.—El marqués de Santa Isabel.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

para aumentar su capital social en 3.000.000 de reales divididos en 1.500 acciones de 2.000 rs. cada una.

Dado en Palacio a 21 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una exposición que ha elevado D. José Jimenez, ingeniero jefe de segunda clase de ferrocarril de caminos, canales y puertos, y profesor de la escuela especial del mismo, pidiendo se le conceda permiso y autorización para dedicarse a la enseñanza privada de matemáticas puras, con estricta sujeción a lo dispuesto en las leyes y reglamentos sobre instrucción pública. En su vista, teniendo presente que la inconveniencia de que los profesores de dicha escuela se dediquen a la enseñanza de las ciencias en clases particulares y reservadas, se hizo ya notar en la real orden de 17 de noviembre de 1855 que terminantemente lo prohibe, en la cual se tuvieron presentes las razones que ahora alega dicho ingeniero al solicitar quede aquella sin efecto, y de acuerdo con el informe del director de la referida escuela; S. M. se ha servido desestimar dicha instancia, y mandar que bajo pretexto de clase alguna de cumplimiento no se dispuso en la citada real disposición, quedando encargados de su exacta observancia tanto V. I. como el espresado director de la escuela, cada uno en el círculo de sus atribuciones.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de junio de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Segun comunicación dirigida a este ministerio por el gobernador de la provincia de Cádiz, el comisario de vigilancia de aquella capital, don Bartolomé Gomez, a cuyo celo y actividad se debe el descubrimiento y captura de los autores del robo de 50.000 rs. hecho a la empresa del ferrocarril de Córdoba a Sevilla, como tambien el rescate de dicha suma, se negó a admitir la gratificación de 3.500 rs. que con insistencia le ofreció la referida empresa, como muestra de su agradecimiento, y lo rogó que si consideraba digno de recompensa el servicio prestado, repartiese la citada cantidad entre las familias pobres.

Enterada S. M. del proceder de dicho comisario, ha dispuesto se le den las gracias en su real nombre, se anote este hecho en su hoja de servicios y se publique en la *Gaceta* para satisfacción del interesado.

La persona que hubiese perdido cierta cantidad de dinero que se han encontrado el sargento segundo de la Guardia civil Nicolás Nogueroles y el guardia Cristóbal Bayarri Falaguera, puede presentarse para recogerla al subteniente del espresado cuerpo, D. Manuel Sanchez Arias, comandante de la línea de Fuente de Higuer, provincia de Valencia, en cuyo poder se halla depositada.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda costas.

Las escampavias *Aurora*, *Cierva* y *Calipso*, del apostadero de Algeciras, apresaron respectivamente, en los días 13, 14 y 17, tres embarcaciones conteniendo entre todas siete bultos de géneros y once de tabaco.

CORREO ESTRANJERO.

Segun dicen de Berlín el 21 a *la Correspondencia* *Havas*, se ha fijado para el 15 de enero, aniversario de la erección de la Prusia en reino, para el casamiento del príncipe Federico Guillermo con la princesa real de Inglaterra, y se están haciendo preparativos para arreglar la casa de los esposos.

Aun cuando no ha llegado a Berlín la nota danesa anunciada por los periódicos de Copenhague, este gabinete se ha puesto sin embargo de acuerdo con el de Austria sobre todos los pasos ulteriores que han de darse. Parece que en efecto se ha convenido ya en todas las medidas que han de tomarse, y si la nota danesa se aparta en lo mas mínimo de las conclusiones de las dos cortes alemanas, será diferida inmediatamente la cuestión a la Dieta.

No se trata de convocar cámaras en legislatura extraordinaria. Se sabe que los ingresos del presupuesto de 1856 han sido de tal modo las previsiones, que el sobrante servirá para hacer frente a las necesidades extraordinarias.

En los círculos diplomáticos se habla de un proyecto de someter de nuevo la cuestión de reorganización de los principados a la conferencia de París, en la suposición de que no está suficientemente resuelta.

Entre las particularidades admitidas en el bill que abre la puerta del parlamento a los israelitas, hay la de excluirlos de ciertas funciones, principalmente de las que podrían darles derecho para votar en los nombramientos que se habrían de hacer en la iglesia establecida. Se comprende perfectamente esto, porque no es cosa de que un israelita vaya a votar por ejemplo en lo concerniente al nombramiento de un obispo.

Se está preparando en Londres un gran proceso que atraerá mucho la atención del público inglés; el proceso de los ex-directores del banco real de Francia. Tal ha sido la indignación que la bancarrota ha producido, y tales los clamores que contra ella se han levantado, que el gobierno se ha visto en el caso de hacer que se estable el juicio.

Las noticias de los Estados Unidos llegan hasta el 10 de junio. Segun escriben de Washington, al *New-York-Herald*, el ministro de hacienda cree que a fines del año fiscal, habrá un excedente de unos 22 millones de pesos en el tesoro. Cree tambien que la reducción del arancel de aduanas aumentará las importaciones y por consiguiente los ingresos. Por este motivo se ha pensado en proponer al Congreso el dar mas extensión a la lista de los artículos de libre entrada.

Se espera de un día a otro a Walker en Washington; va a explicar su conducta en el asunto de Nicaragua, y a ver lo que puede esperar de la nueva administración. Antes de salir de Nueva-Orleans, ha sido objeto de una nueva ovación de sus afiliados. En un discurso que con este motivo pronunció, rechazó el dictado de oficial aventurero que se le había dado, y dijo que únicamente había ido a Nicaragua, porque le habían llamado los demócratas, y quería libertarlos de la oligarquía que pesaba sobre ellos.

Segun dice el *Globe* de Londres, en Caracas, (Venezuela), reinaba cierta emoción porque el encargado de negocios inglés, había celebrado el matrimonio de dos indígenas católicos contra las leyes de la Iglesia. Los mormones han enviado misiioneros a una porción de puntos con el objeto de extender su propaganda.

Segun vemos en los periódicos de Bélgica, aun no han sido juzgados los autores de los últimos trastornos. Alentados los revolucionarios con esta impunidad, están haciendo circular una canción infame contra el electo y los institutos religiosos, la cual está acomodada a la ira que tan célebre fue en Francia en 1773.

Los periódicos de París que recibimos hoy publican ya el resultado de las elecciones en aquel departamento. La suma total de los votos emitidos en todos sus distritos a favor del gobierno, es de 110.600, y la de los

que se han dado a favor de los candidatos de la oposición de 96.300. Es decir, que toda la mayoría obtenida por el gobierno en todos los distritos de París juntos, ha sido de 14.300 votos. En las elecciones de 1852 tuvo una mayoría de 44.000 votos, debiéndose advertir que entonces votaron 20.000 electores mas que ahora, y que los 59.000 votos dados en aquella época por la oposición, no fueron dados, como ha sucedido esta vez, en favor de candidatos del partido revolucionario.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «Londres 25.—Se extraña la anomalía de admitir a los judíos en

Dióse cuenta de que la quinta sección había nombrado para la comisión sobre la ley de desvinculación de la Victoria del cargo de senador, en reemplazo del señor don Fermín Zepeda, al señor don Pablo Goyanes.

Igualmente se dio cuenta de que la sexta sección había nombrado para la comisión relativa al proyecto de ley que derogaba la de 21 de julio de 1855 sobre abono de años de servicio a los cesantes del año de 1843, en reemplazo del señor don Juan de Roldán, al señor don Francisco María Marín.

El señor don Juan de Roldán, en su falta de asistencia a las sesiones por tener que ausentarse de esta corte.

Se leyó y quedó publicada como ley, la relativa a las obras de enseñanza de la Piedad del Sol, sancionada por S. M. el día 23 del presente mes.

El Sr. PRESIDENTE. Orden del día. Continúa el debate sobre reforma de varios artículos de la Constitución. El señor don Roldán tiene la palabra para rectificar.

El Sr. INFANTE. La renuncio.

El Sr. PRESIDENTE. Tiene la palabra en contra del artículo 18 el señor conde de Velle.

El señor conde de VELLE. Señores, menos penoso hubiera sido para el Senado, y menos penoso hubiera sido para el país, que el señor conde de Velle, en el día anterior cuando le pedí, por escrito, que me permitiera que yo, como diputado, le hubiera hablado con menos angustia, y, salvado, por consiguiente, menos fastidio a los que me honran escuchando. En cambio hablé con más prudencia, fruto del tiempo que ha mediado, para poder juzgar con más acierto sobre lo que conviene decir.

Yo creí el otro día que el conde había llegado al punto de ser inadmisibles las vinculaciones, tales como las propias del gobierno, esto es, consideradas solo como institución política, y permitidas exclusivamente a los grandes que quisieran perpetuar en su familia la dignidad de senadores. A la verdad que esto no se infiere lógicamente del artículo 18 que se discute; pero a entenderlo de esa manera han dado lugar las diferentes contestaciones que han merecido los argumentos de los que combaten el proyecto.

Desde que se anunció su discusión, debimos comprender todos que los principales se habían de fundar en el principio de la desamortización, tan exagerado por desgracia. Así lo hizo el señor Sánchez, y aunque sus argumentos fueron como si se tratara de restablecer la facultad de vincular como existía antes de la famosa ley de desvinculación, el señor ministro de Estado, que le contestó, lo hizo con mucha prudencia y cual correspondía a un hombre de gobierno, alejando el aplazamiento a gran cuestión que se provocaba; pero al decir que se trataba de vinculaciones políticas, y que solo para vinculaciones políticas limitadas a la grandeza sería la ley que el gobierno debe formar para que tenga efecto la introducción del principio hereditario en esta Cámara.

No fue tan conveniente la primera contestación que contestando al señor Calderón Colantoni hizo el señor ministro de la Gobernación, pues que algunos pudieron ver en sus palabras cierta conformidad con los principios de aquel señor senador, y que solo aceptaba las vinculaciones en cuanto fueran absolutamente necesarias al principio político que quería establecerse. Se segunda contestación, por fortuna, siguiendo el ejemplo que nos había dado un ilustre individuo de la comisión, debió hacernos creer a todos que el gobierno estaba muy lejos de condenar las vinculaciones, aunque no fueran políticas, si bien la expresión fuese de que este negocio estaba en estado de prueba, pudo y debió hacernos comprender a todos que no había llegado, a su juicio, al momento de fallar la cuestión, que tenía que reunir más datos para dictar sentencia con seguridad, lo cual daba valor a la idea de que hoy no quería defender la integridad del derecho de vincular como principio útil, como principio de gobierno.

Esta idea la confirmo después, y con alguna más amplitud, el señor ministro de Gracia y Justicia en diferentes párrafos de sus discursos, que me quiero leer para no molestar al Senado; y esta misma idea la confirmó también el señor ministro de Estado en la sesión del día anterior, que fueron precisamente las que me movieron a pedir la palabra en contra. Porque votando las vinculaciones solo para la grandeza, y solo como políticas, y pensando sobre ellas las grandes contestaciones que merecen tanto tiempo há, creía votar la condenación del gran principio que me propongo defender.

Si, señores, me propongo defender la facultad de vincular su libre ejercicio con las limitaciones de una ley sabia y prudente, porque si no, y reconocida su justicia, no puede concebirse aristocracia, y sin aristocracia dividida en clases graduales o gerárquicas no puede haber grandeza verdadera; sin grandeza verdadera no puede haber Senado hereditario; y sin Senado hereditario apenas se concibe trono verdadero, trono asentado sobre bases que le den estabilidad y firmeza. ¿Cómo hemos de tener grandeza sin las clases aristocráticas que conduzcan a ella? ¿Y cómo sea de concebir aristocracia sin vinculaciones, sin esa propiedad permanente que se trasmite de generación en generación, y que asegura hasta donde es posible el porvenir de las familias? Señores, si el artículo 18 estableciera como si fuera aristocrática la grandeza, que es lo que significaría la limitación a ella de la facultad de vincular, jamás habría dado con más tranquilidad de conciencia un voto negativo; jamás crearía haber hecho un servicio más grande a mi país.

Cuando con la lealtad que siempre hablo defendi la totalidad del proyecto, dije que el principio hereditario introducido en esta cámara era un principio conservador; pero que mal desarrollado podría ser perturbador, y tal sería si a ese punto se redujeran las clases aristocráticas en España. Mas ó menos pronto las pasiones se levantarán contra esta institución.

Creo más, creo que si el principio de las vinculaciones se entendiera como algunos quieren entenderlo, no habría grande de España que vinculara meditando sobre las consecuencias.

Estamos, señores, en un siglo de adelantos, en que no parece sino que se estienen el poder y el círculo de las ciencias exactas, que se asimilan todos los conocimientos humanos, y yo, que tengo, señores, la persuasión de que ha de llegar día en que se descubra una fórmula matemática para la resolución de todas las grandes cuestiones morales, no puedo dejar de estimar en mucho la fuerza de la lógica; y debo creer por lo tanto, que antes de mucho tiempo la senaduría hereditaria, fundada sobre un principio, vendría a ser una tierra de una manera perturbadora. Si, señores, es menester fundarla sobre bases sólidas; es menester abordar la cuestión, por áspera que parezca; es menester que reconozcamos los errores de nuestros padres, por grande que sea el respeto que los tribuemos; y que sostengamos con la razón y con conciencia pura, que la institución de las vinculaciones es eminentemente moral, eminentemente política, eminentemente crónica.

Yo para defenderla voy a pedir un puesto en las filas del progreso; no de los más distinguidos, porque mis fuerzas son débiles para merecerlo; pero si el que corresponde al que defiende, con la lealtad y energía que jamás obió contra su conciencia, los principales cánones del partido llamado progresista, en cuyo nombre se han hecho apasionados discursos; al que defiende la corrupción, la libertad, la igualdad, la familia, palabras mágicas que, mal entendidas, han servido tantas veces para hacer la desventura de los pueblos.

Propiedad!... ¿Pudo sufrir la propiedad, ese precioso derecho que todo lo resume, un ataque más traido que el que recibió con la ley de desvinculación? ¿Pudo hacerse contra la libertad, mas que decirle al hombre: no tendrás facultad de disponer de lo tuyo, aunque sea de un modo honesto y conveniente?

Familia!... ¿Se consultaron los intereses de la familia al decir: no tendrás la protección que podrías recibir de un progenitor vuestro? No, esos lazos de fraternidad y unión establecidos por las leyes humanas que dictaron la sabiduría y el sentimiento, se han roto, y jamás habrá familia que cuente un largo período, y no volvereis a disfrutar de los dulces consuelos que la familia ofrece, porque la ley prohibe que pueda formarse, que pueda constituirse... Señores, ¿no equivocó en esto?

No, no me equivoco, como no me equivoco en que la propiedad reúne y simboliza todas las libertades humanas, en ella está la igualdad y el amor a la fa-

milia, tan respetable para los legisladores: el día que se ataque a la propiedad, ese día perecerá la sociedad.

Los revolucionarios de todos los tiempos, y especialmente los que la combaten desde mediados del siglo pasado, atacándola por sus flancos con razones de conveniencia pública, han logrado debilitar el gran principio de las sociedades humanas. «La propiedad es todo, y claro es, por lo tanto, que nada hay más respetable para todos los gobiernos, sin que yo pretenda por eso que su uso sea absolutamente libre».

Lo único que yo pretendo, y que pretenderé siempre, es que el gobierno o amenguara por razones de utilidad pública, haya el examen mas detenido e ilustrado que nos asegure bien del acierto y de que alejados de nosotros los juicios apasionados de los que han combatido, acaso sin saberlo, la institución salvadora de los pueblos antiguos. Porque, señores, la propiedad es madre de la civilización, y también es su primera hija. Y no puede por lo tanto concebirse que se la hiera sin causar una gran herida al cuerpo social; porque se las ha herido a través de una situación harto triste. ¿A qué atribuiremos hoy estas opulencias estravagantes que ya admitimos a discusión, esos ataques fundados en razones de conveniencia, que han herido una de nuestras venas más caudales? Precisó es, señores, convenir en que, sin atacar a la propiedad, la libertad, la igualdad, el amor a la familia, no puede dejar de autorizarse la facultad de vincular sin otras restricciones que las necesarias para hacer la ventura común de la sociedad misma; limitaciones que sin duda habrán de ser más amplias, y mucho más amplias que las que hoy debemos observar para disponer de nuestros bienes libres de vínculo o mayorazgo.

Pero antes de decir algo sobre esas limitaciones ó restricciones que vendrá muy bien al examinar menudamente todos los argumentos que se han hecho contra las vinculaciones, no quiero dejar de excitar en los señores senadores que me escuchan, honrrame mucho, un sentimiento arraigado en el corazón de todos. No hay nada, absolutamente nada que reclame tan vivamente el ejercicio de la facultad de vincular, como los deseos que natural y justamente se despiertan en los hombres en algunas situaciones de la vida.

Creo haber dicho cuando hablé sobre la totalidad de este proyecto, que en un pueblo materialista no sería esta cuestión, porque no habría quien la sostuviera con el calor que dan creencias e intereses mas elevados, para considerar como el mayor bien el poder perpetuar en nuestra descendencia la felicidad en la tierra, felicidad que tanto sirve para merecer la eterna. Verdad es esta que tienen que sentirla todos los hombres cuya fe sea viva.

No faltan, señores, ni en el Senado ni en el ministerio, hombres estudiosos que hayan consultado muchas fundaciones de familia para ver, con asombro hasta qué punto las han dictado los sentimientos mas morales y mas justos, hasta qué punto supieron llenar sus autores los altos y benéficos fines que se propusieron, y con cuánta tranquilidad de espíritu no bajarán al sepulcro después de concluida su obra. ¿Y hemos de desconocer esos sentimientos por seguir las doctrinas que los contrarían, al propio tiempo que contrariarían los principios en que ellos se fundan?

Pero se dice: las vinculaciones, la amortización civil, ofrecen grandísimos inconvenientes, superiores a cuanto se puede decir en su defensa. Veamos la verdad que en esto hay, examinando uno por uno cuantos argumentos se han hecho hasta el día contra los mayorazgos, tarea que me propongo desempeñar, no para molestar al Senado, sino para que el señor ministro de Gracia y Justicia, que es el señor ministro de Estado, pueda tener en cuenta los argumentos que se han hecho hasta el día contra los mayorazgos, tarea que me propongo desempeñar, no para molestar al Senado, sino para que el señor ministro de Gracia y Justicia, que es el señor ministro de Estado, pueda tener en cuenta los argumentos que se han hecho hasta el día contra los mayorazgos.

El Sr. PRESIDENTE. Señor senador, siento mucho interrumpir a V. S., pero una parte de los señores senadores presentes tiene necesidad de volver a este sitio a las cinco y cuarto, para ir en seguida a la ceremonia que ha de celebrarse esta tarde en la iglesia de Atocha. Por lo tanto, sin perjuicio de que V. S. pueda continuar en la sesión inmediatamente, se suspende esta discusión, que continuará el martes a la hora ordinaria.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y veinte minutos.

CONGRESO.

VICE-PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAQUIEIRA.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de junio de 1857.

Abierta a las dos menos cuarto, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Los señores García, Vazquez y Gonzalez Serrano, pidieron que constase su voto conforme con el de la mayoría en la votación anterior.

Quedó publicada como ley la relativa a las obras de la Puerta del Sol.

Se anunció que se repartirán 300 ejemplares de los presupuestos detallados de 1857, remitidos por el señor ministro de Hacienda.

Pasaron a la comisión varios documentos relativos a las actas electorales.

Se anunció que el señor Ríos Rosas, elegido diputado por los distritos de Ronda y Guadix, oplató por el primero.

El Congreso quedó enterado de haber sido admitida la renuncia de su destino de gobernador de Huéla al señor Lasso de la Vega.

Se leyó y pasó a la comisión la lista de las peticiones últimamente presentadas.

Se concedió licencia a los señores Illas y Vidal, Abarzuza y Sotres, anunciándose que eran los últimos a quienes podía concederse, con arreglo al reglamento.

Se leyó una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros, anunciando que S. M. había determinado trasladarse en público al santuario de Atocha hoy a las seis de la tarde, y en su consecuencia se leyó la lista de los señores nombrados para componer la comisión que ha de representar al Congreso en esta ceremonia, y son los siguientes:

Señores: Martínez de la Rosa, Bayo, Nocedal (don José), marqués de Villavieja, barón de Mammola, conde de Cumbres Altas, Saz, don Martín, Mammola, Ochoa, conde de Pestaña, Ales, Tejedo, Alvarez Quiñones, conde de Belasquán, Cervera, Mendoza, Calderón Colantoni, Rodríguez, Martínez Martí, Diaz, Castellanos, Borran de Lis, Arizoles y Barzapallana (don José).

Suplentes. Señores: Carriquiri, Moreno Lopez, Gutierrez de los Rios, Somoza, Sancho y Marín Barneuve.

El señor presidente invitó a los señores nombrados a hallarse a las cinco y media en el salón.

ORDEN DEL DIA.

Peticiones.

Se leyó el dictamen en que la comisión proponía que se tuviese presente el tiempo oportuno para la solicitud del ayuntamiento de Betanzos, para que se modificase el artículo 28 del real decreto de 15 de diciembre de 1856, por el cual se restableció la contribución de consumos, declarando forzosa para el año actual el pago que cupo dicha contribución en el trienio de 1851 a 1853.

El Sr. HERMIDA. Me levanto, señores, a apoyar esta petición, y lo hago con tanta más confianza, cuanto que, siendo el dictamen de la comisión que se leña presente a tiempo oportuno, equivale, según el art. 156 del reglamento, a tomarla en consideración. Y pues que de los presupuestos está en el día examinando el real decreto de 15 de diciembre de 1856 sobre consumos, yo le ruego, y en su caso al Congreso, que acuerde se pase a ella.

Muchas, y muy fundadas se habrán presentado: ninguna mas. La simple relación de los hechos lo evidencia.

La antigua ciudad y distrito de Betanzos, es una población esencialmente agrícola; sus productos son maíz

y un vino que puede llamarse chacolí. En 1851 apareció allí el oidium, y no solo destruyó la cosecha, sino que esterilizó el viñedo: en 1852 la vejetación fué débil, se presentó aquella plaga con mas fuerza, se perdió la cosecha por completo, y cual si esto fuese poco, se perdió también la de patata y castaña.

En 1853, la miseria apareció con todos sus horrores: los habitantes del campo vinieron a las poblaciones, escudados, macilentos y andrajosos: en Betanzos había mas de 4,000 pobres; en la Coruña muchos mas, y en Santiago pasaban de 5,000. La estadística de la pobreza daba 50,000 mendigos en aquella provincia; los propietarios abrían sus graneros; las autoridades formaban juntas, y abrían seseraciones: el muy reverendo arzobispo de Santiago ribaba su coche para alimentarlos; los jueces de primera instancia recorrian a caballo sus partidos, para levantar los cadáveres de hombres, mujeres y niños que caían muertos en los caminos; y en tal estado se desarrolló el tifus. Sucumbieron un gran número de personas de todas clases y edades; y Betanzos estaba azotado con el hambre y la peste. Era dolor, señores, no ver por sus calles mas que gentes vestidas de luto. Llegó el año de 1854, volvió a perderse la cosecha; se presenta el cólera; hubo día de 156 defunciones; y este cuadro es espantoso, para que sea necesario recordarlo con mas vivos colores. El gobierno de S. M. ocurrió al fin con algunos socorros; y así corrieron esos cuatro años de calamidad y de angustia; de hambre, peste y desolación. Contrajo ahora estos hechos a la petición del día.

En 1851 se presentó allí un afortunado a experimentar con los consumos, cuando aun no era bien conocida la situación de la cosecha; y los arrendos en 1854, reanunciaron la cosecha; y los arrendos en épocas regulares. Pídesse la cosecha: dió en quiebra; y gran parte de lo que venia percibiendo: en los años sucesivos los productos eran naturalmente malos. Publicóse el real decreto de 15 de diciembre de 1856, y en él se acordó que los enebecidos fuesen obligados para el corriente, tomando, por tipo los productos de aquellos años. Esto, como medida general, no puede ser objeto de censura; pero concretado a pueblos, que por cuatro siglos habían perdido sus cosechas, y especialmente la de chacolí, que forma allí la principal riqueza, no podía menos de producir incalculables perjuicios; no podía menos de producir incalculables perjuicios; no podía menos de producir incalculables perjuicios. Sin embargo, la administración se fijó en el hecho de que el afortunado quebrado, y exige al vecindario 146,000 rs.

El ayuntamiento representó en vano; lo absoluto del real decreto no autorizaba a la administración para sujetar el tipo a lo justo; el ayuntamiento, en este conflicto, sacó a remate los derechos de consumo, y se halla con un déficit de 71,000 rs. para el tesoro, y de 37,000 para la provincia, que es mucho mas de la mitad que se le asignó. ¿Cómo paga este pobre pueblo un déficit tan enorme? ¿lo que hay en realidad es, que se le exige una contribución doble de la que pagaba en años de buena cosecha: no se le da en cuenta los cuatro siglos de miseria que le perduró; se vejara y arruinara a sus habitantes; y el tesoro no cobraría, porque lo absolutamente imposible, no se paga. Betanzos no pide gracia ni privilegio alguno; pide justicia, y no mas que justicia: Betanzos no es de los pueblos afortunados ni resistentes; ha pagado siempre con puntualidad, y con puntualidad pagará lo que sea regular y justo. No espone hechos que no sean públicos y notorios ante el gobierno y ante el país.

La misma administración reconoce su justicia, y le ofrece tomarlo todo en consideración allí para las conferencias de setiembre, pero entonces el mal no se remedia: el daño se causa ahora, y ahora es la hora de remediarlo. El real decreto de 16 de setiembre está al examen de la comisión de presupuestos; en ella se verá si conviene o no modificarse respecto de los pueblos que han sufrido la pérdida de sus cosechas, y pasado por calamidades de tal género. Y pues la de peticiones propone que se leña presente para tiempo oportuno, ahora lo es, y por lo mismo le ruego, y en su caso al Congreso, que esta solicitud pase a la de presupuestos, para que, proponiendo la modificación del decreto, se haga justicia al pueblo de Betanzos.

El Sr. OSORIO PARDO. La comisión no tiene inconveniente en acceder a la petición del señor Hermida. Con esta modificación se aprobó el dictamen.

Se aprobaron sin discusión los relativos a las peticiones números 21, 22 y 23.

Actas.

Se aprobaron sin discusión los dictámenes propuestos para la aprobación de las actas de Medina de Pomar y Olvera, y admisión de D. Victorio Fernandez Lazcoiti y D. Augusto Amblard, elegidos respectivamente por estos distritos.

Juró y tomó asiento el señor Lazcoiti. Leído el dictamen proponiendo la anulación del acta de Arenys de Mar, se dió cuenta de una enmienda pidiendo la aprobación del acta y la admisión del señor D. José Xifré, y abierta discusión sobre esta enmienda dió.

El Sr. GOICORROTEA (D. Francisco). Señores, los fraudes cometidos en Arenys de Mar, están comprobados por documentos fehacientes, y aunque no fueran tan legales como son, bastaría que no hayan sido contestados en tanto tiempo, como hace que están aquí esas actas, para que se les tuviera por verídicos.

Pero, señores, si la elección de la sección de Arenys es nula, porque desde el principio al fin todo ha sido falsedad, todo fraude; la de San Celoni se ha hecho con la mayor legalidad. Ahora bien, es preciso, si las Cortes han de conservar su prestigio, que si bien se haya aquí de extremos peligrosos, se admitan por otra parte en estos escándalos a los que tienen los verdaderos sufragios de sus comitentes. Por eso defendiendo la elección de D. José Xifré que ha tenido en San Celoni mayoría, y que la hubiera tenido en Arenys si no se hubiesen cometido allí tantos fraudes, tantos escándalos.

El Sr. BELDA. Haber ofrecido no tomar la palabra para oponerse a esta enmienda, y solo la tomo por no hallarse aquí el individuo de la comisión que debía defender el dictamen. Diré, pues, muy pocas palabras.

El distrito de que se trata tiene dos secciones: Arenys y San Celoni. En Arenys, el señor Casamayor, ha obtenido 173 votos; en San Celoni el señor Xifré 107. En Arenys, ha habido falsificación de votos; pero no está probado legalmente, y solo por una convicción moral propia de la comisión su nulidad. No hay sino una protesta, y esa presentada fuera de tiempo, acerca de la constitución de la mesa interior.

Se ha querido probar la falsificación; en primer lugar, por haberse presentado dos individuos a votar, que ya habían votado y aparecían en las listas de votantes; y en segundo lugar, por la declaración de 14 ó 15 electores que dicen, que no han salido de sus casas para votar, y otros que dicen que han votado en favor del señor Xifré. Pero la comisión tiene una razón mayor que todas para proponer la nulidad del acta. Aun suponiendo que el acta de Arenys fuese completamente falsa, ¿había el Congreso de declarar diputado al que ha tenido la unanimidad en otra sección mas pequeña? No, señores; y hay que advertir que el señor Casamayor tiene en Arenys elementos para luchar con el señor Xifré, porque ya en otras elecciones ha luchado y obtenido una votación parecida a esta.

El Sr. GOICORROTEA. De las protestas consta que las reclamaciones se hicieron a tiempo.

Señores, sin la caballería del señor Xifré, yo podría luchar nuncia con él en Arenys.

Puesta a votación la enmienda, se pidió por competente número de señores diputados, que aquella fuese nominal.

Verificada la votación, quedó tomada en consideración la enmienda por 65 votos contra 30, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.

Suarez Inclán, — Marqués de Villavieja, — Mora, — Urries, — Marqués de Villamediana, — Ribó, — Bosque, — Cuenca, — Goicorrotea (don Francisco), — Castellar, — Gonzalez Serrano, — Ochoa, — Madramany, — Marqués de Montecastro, — Polo, — Marqués de los Salados, — Lopez Serrano, — Solís, — Balmaseda, — Conde Santa Olaya, — Mercé, — Valero y Soto, — Hermida, — Vazquez, — Marqués de San Isidro, — Alarany, — Diaz Martín, — Alonso, — Vizconde de Revilla, — Moyano Sanchez, — Conde de Paila, — Conde de Goyeneche, — Coronado, — Martínez Martí, — Reina, — Ferrera, — Romero, — Maceira, — Jaramillo, — Oleña, — Barón de Alcala, — Escudero, — Ochoa, — Muñoz Andrade, — Fuentes, —

Iglesias Barceñas, — Vilanova, — Conde de Vilches, — Herreros, — Sanchez Silva, — Delgado, — Verdugo, — Teresa, — Cervera, — Ródenas, — Marín Barneuve, — Conde de Cumbres Altas, — Parra, — Ochoa, — Estrada, — Ríos Rosas, — Barón de Mammola, — Sanchez Mendoza, — Roca de Togores, — Enriquez Valdés, — Total, 65.

Señores que dijeron no.

Barzapallana (D. José), — Belda, — Flores Calderón, — Uria, — Navarro, — Villalada, — Aguiló, — Fiol, — Pinzon, — Membrado, — Balboa, — Fages, — Sotres, — Marti y Andreu, — Clavé, — Chacón, — Ramirez Arellano, — Lazcoiti, — Casado, — Rodriguez, — Romero, — Pino, — Davallio, — Casasco, — Tobar Perez, — Piñan, — Argüelles, — Echevarria, — (D. Ramon), — Falcas, — Fuentes, — Señor presidente, — Total, 30.

Abierta discusión sobre esta enmienda, dijo el Sr. BALBOA: No había pensado tomar la palabra en esta discusión; pero tomada en consideración la enmienda, no puedo menos de hacer uso de ella por cumplir un compromiso de justicia.

En San Celoni no se hizo reclamación alguna, y allí tuvo 100 votos el señor Xifré. En Arenys, por el contrario, tuvo un número insignificante, y por eso se acusa de falsedad a la mesa de aquella sección. Pues bien, ahí están las actas de 1850, 51 y 53; en todas ellas ha obtenido dos, tres, cuando mas ocho, votos el señor Xifré. Ha habido protestas en Arenys, pero por quienes se han hecho? Por los tres ó cuatro amigos que tiene el señor Xifré, y que tratan siempre de protestar la elección de Arenys, por si el señor Xifré, no tuviera mayoría en San Celoni.

Dicen los amigos del Sr. Xifré, que la elección de Arenys es un tejido de falsedades. Señores, el acta viene limpia; y la única protesta que hay, se hizo después de haber empezado la elección del diputado. Y, como se hizo esta protesta? Se fué a buscar un hombre de mala edad que uno de los que estuvieron presentes a la votación de la mesa interior, y sin advertir que aquel elector no había estado en el local, se dijo que se había elegido contra la ley a otro mas joven.

Fuera de esto, no hay mas que un simple requerimiento hecho ante escribanos, preguntando a varios electores si habían votado, y por quién. Señores, si se admite esta clase de indagaciones, ¿qué clase de elección no se podrá poner reparo? ¿y qué garantía tiene entonces el secreto de la votación?

Una consecuencia de la mesa da motivo a otra reclamación del señor Xifré: se presentó un dictamen que su nombre estaba en la lista de votantes del día anterior, pero que no había votado. Identificada la persona, la mesa dijo: pues que V. dice que no ha votado ayer, vote V., y esta consecuencia de la mesa, tomada con un patológico del señor Xifré, da motivo a este par de tachar de ilegalidad a esa mesa. ¿Se puede por ventura dar a semejantes protestas, y sobre todo el requerimiento ilegal de que acabo de hablar?

Ruego, pues, al Congreso que se sirva desear la enmienda.

El Sr. GOICORROTEA (D. Francisco). La mayor demostración del fraude es que el acta está limpia. ¿Cómo ha de estar manchada si no ha admitido la mesa ninguna protesta? Y sin embargo, hay electores que han votado dos veces; hay muertos que han votado; y este resulta de una manera evidente de los datos que se han presentado a la comisión.

El Sr. BALBOA. Desearia que se leyese el acta para que se viera en el dictamen, y se viera que es una acta completamente limpia. (Se leyó.) Ahí se ve que solo hay la duda que ocurrió respecto de la edad, y que se protestó a las tres y media de la tarde; pero lengua presente el Congreso que la fe de bautismo que se presentó a las tres de la tarde, era de una persona que no había estado en el local al verificarse la elección de la mesa.

El Sr. FAGES. Yo no creí que se pudiese discutir aquí sino la validez ó nulidad del acta; pero veo que se trata de nombrar un diputado que no ha sido proclamado en el colegio electoral, y a decir si es muy grave. Esta cuestión, señores, va a decidir si la elección debe estimarse por el resultado de las urnas ó por investigaciones que se hagan después acerca de la voluntad de los electores.

Si en Arenys hubo abusos, medios legales hay para demostrarlos; pero ahora se presentan pruebas viciosas porque no tienen legítima procedencia, porque no nacieron donde debían nacer, y esas pruebas no deben ser apreciadas por el Congreso.

Los amigos del Sr. Xifré habían formado contramesa en Arenys. Pues bien, si esa contramesa estaba allí, podían haber hecho las protestas. Hay mas; esas pruebas no son sino simples requerimientos hechos a los electores, y atentatorios al secreto de la votación, fuera de que la ley no admite tales declaraciones; y señores, si estos requerimientos se admiten, ¿dónde tendríamos la seguridad de la validez de la representación nacional? Si el juicio electoral emitido en la forma que determina la ley, se postpone a otro juicio, cualquier agente poderoso podrá imponer a los electores hasta hacerles decir que quisieron dar el voto a otro candidato distinto del que aparecía elegido; y como este agente poderoso puede ser el gobierno, resultará que si tal doctrina se admitiese, estaría en manos del gobierno falsear la voluntad electoral.

No pueden, por tanto, admitirse tales pruebas en derecho constitucional. Ruego, pues, a los señores diputados que consideren hasta dónde pueden llevarse las consecuencias del voto que vamos a dar, y desearon esta enmienda.

El Sr. RÍOS ROSAS. Por primera vez tomo la palabra en la discusión de actas; pero es tal mi convicción acerca de los fundamentos sólidos de la enmienda, que tengo necesidad de decir algunas palabras en su defensa.

¿Qué ha dicho el señor preopinante? Que es necesario para proclamar aquí un diputado, que ese diputado sea elegido secretamente y se desempeñen las demás solemnidades que prescribe la ley. Cabelmente porque eso ha sucedido respecto del Sr. Xifré, proclamamos nosotros que se le proclame diputado.

Si se pretendiese que votos que se hubiesen dado en público a su favor se le computasen, la observación de señor preopinante estaría en su lugar. Pero no pretendemos eso; lo que pretendemos es que si los votos dados al señor Xifré legítimamente constituyen mayoría, se le declare diputado.

Su objeción se ha hecho de distinto orden; y es decir, que no puede proclamarse aquí diputado al que no ha sido proclamado en el colegio electoral. Sobre este punto, en un país donde el voto es secreto, no se puede establecer regla fija. Desgraciadamente en este país los partidos que están en oposición, pocas veces acuden ó pueden acudir a las elecciones; así entre los que acuden, por el arma mas común que se usa, es la falsedad por consiguiente, sería muy peligroso mantener en todo caso la doctrina de no declarar diputado al que no hubiese sido proclamado en el colegio.

Pero, señores, ¿qué prueba, no ya esos documentos auténticos, por mas que se diga traídos aquí, sino las mismas actas? Que se han cometido abusos y fraudes, algunos de los cuales resultan de los actas mismos, escritos y firmados por la mesa de Arenys; por ejemplo, el haber votado dos veces unos mismos electores. Resulta también que el señor Casamayor tuvo 107 votos, y el señor Xifré 115. Pues bien, por esto pido yo que se proclame al señor Xifré.

El Sr. FAGES. Yo no he dicho que los papeles aquí traídos, no fueran auténticos. Son auténticos; lo que no tienen, es legitimidad para que puedan valer como prueba. Las declaraciones probatorias, según la ley, deben darse ante el juez.

¿Pero cómo consta que el señor Xifré sea diputado por escrutinio secreto, según dice el señor Ríos Rosas? Por esos requerimientos que no tienen valor.

El Sr. RÍOS ROSAS. Yo no los he invocado para el efecto principal. Yo he presentado que por los mismos documentos elaborados por las mesas, el señor Xifré tenía mayoría.

El Sr. POSADA HERRERA. Señores, no creí tener que tomar parte en esta discusión, y menos para probar que el señor Xifré no debía ser diputado por este distrito; y me ha admirado oír al señor Ríos Rosas, porque si S. S. hubiera examinado los documentos que han venido con el acta, no hubiera defendido que debía hacerse eso. Dada S. S., que si hubiera admitido al señor Xifré por los votos emitidos en público, no sería el quien defendiera eso; pues precisamente hay que admitir para que el señor Xifré sea diputado, ocho votos de los cuales emitidos públicamente, y ciertamente que si se piensa en las consecuencias de sentar este prece-

dente, habrá que sentir haber admitido al señor Xifré como diputado. La comisión ha estudiado detenidamente esta acta, y lo único que ha podido dudar, ha sido si debería declararse válida y admitir desde luego al señor For. pero de ningún modo podía ni pasar por la imaginación de ninguno de sus individuos, que pudiera admitirse al señor Xifré.

Señores, en las cuestiones de actas hay tres cuestiones diversas que deben tratarse de distinto modo: si el acta es verdadera; si el candidato elegido tiene mayoría; y si esta mayoría es legal, y cada una de estas cuestiones es independiente de las otras. La comisión se ha decidido a proponer la falsedad del acta por una persona o por otra, sin mas pruebas que las declaraciones por requerimiento de 53 testigos singulares que afirman que no votaron.

La comisión no puede tener el convencimiento de que estos 53 testigos dijeran la verdad; pero suponiendo que lo dijeran 10 de entre ellos, resulta que la mesa había cometido una falsedad, y que el acta debía ser nula.

Los datos exteriores de la posición del señor Xifré en aquel distrito, hacen creer a la comisión que deba tener mayoría, pero no tiene esa mayoría legal, si no se hacen las cuentas como las hace el señor ó sus amigos en el documento impreso que han hecho circular.

Como, por otra parte, este caso no tiene analogía con el del día anterior, y como si se admitiera al señor Xifré, se haría una injusticia a todos los demás señores cuyas actas se han anulado, espera la comisión que el Congreso se sirva desestimar la enmienda que se discute.

El Sr. GONZALEZ SERRANO. Señores, yo tampoco tengo co-lumbre de tomar parte en las cuestiones de actas, y no hablaría en estas si no tuviera el convencimiento de que el señor Xifré es y ha de ser siempre diputado por Arenys de Mar.

La discusión está ya agotada, y yo siento mucho que se sienta aquí el precedente de volver a traer al debate cuestiones que ya están moralmente resueltas, pero debo decir algunas palabras, haciéndome cargo, pero de modo ligero, de los argumentos que aquí se han aducido para probar que el señor Xifré es diputado por Arenys de Mar, tallo por lo que resulta de las actas, como por la votación que hace poco ha verificó el Congreso.

Ha dicho el señor Posada Herrera que han venido 53 testigos singulares a decir que no votaron. Pues que, señores, es necesario cuando se trata de hechos personales, otra cosa que la declaración del individuo? Es claro que se sentaba un mal precedente oyendo las reclamaciones de electores que dijeran

voto conforme con el de la minoría en la última votación nominal.

El señor VICEPRESIDENTE (Maquieira): Orden del día para el lunes: los distintos de actos que han quedado sobre la mesa; el relativo al ferrocarril de Tudela a Bilbao, y el de Granollers a San Juan de las Abadesas.

Se levanta la sesión.

Bran las cinco menos cuarto.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—La correspondencia recibida de Castilla, se ocupa solamente del estado de las mieses, y de los campos en general. Los cereales darán una abundante cosecha en todo el país. Las viñas afortunadamente se encuentran con bastante lozanía, no habiendo presentado el Oidium como se temía en un principio. Continúan un tanto paralizadas las negociaciones en granos, aunque en varios mercados se hacen algunas ventas a precios bastante bajos.

Nada de nuevo ocurría por Aragón. Las mieses empezaban a recolectarse, presentando una abundancia mayor de la que se creía.

—Un gran hundimiento acaecido en la carretera de Logroño a Navarrete, ha causado la muerte a cinco trabajadores, hiriendo gravemente a otros varios.

—En el buque del puerto de Bayona, Eugenio, que salió hace pocos días para Montevideo, cargado de emigrados y de vinos, ha perecido en las costas del Brasil, habiéndose salvado, aunque con gran trabajo, el equipaje y los pasajeros.

—En Orihuela ha subido el censo de población a 25,901 almas, suma que excede con mucho a cualquier cálculo que hubiera podido formarse, en atención a que en 1847 su población no pasaba de 17,641.

—Ha llegado a Barcelona de paso para Francia, Bruselas y el Excmo. señor barón de Groensteen, ministro plenipotenciario de S. M. el rey de los Países Bajos. El día 24 debió bajar a las aguas del puerto de Barcelona una hermosa fragata construida bajo la dirección del señor Busquets é hijo. Para el verano próximo parece que estará constituido en dicho puerto un grandioso establecimiento de baños fluitantes. Los trigeros empezaban a bajar de precio en los pueblos inmediatos a la capital, con motivo de estarse recolectando el nuevo en cantidad abundante. En la madrugada del 23, un joven de diez y seis años se arrojó a una de las calles de Barcelona desde el balcón de un cuarto principal, rompiéndose una pierna. El Conceller, periódico que veía la luz pública en dicha capital, ha cesado en sus tareas. El proyecto del señor Nocedal va surtiendo efecto.

—Acaba de fallecer en Ceuta Agustina Zaragoza, una de las heroínas de la guerra de la Independencia, muy conocida por haber hecho en Zaragoza el papel que Dazó y Velarde desempeñaron en Madrid. Era muy joven todavía cuando tuvo lugar el sitio de aquella heroica ciudad, donde se vio dirigir los esfuerzos de la artillería y conquistarse inmortales laureles. Estaba declarada subteniente de infantería del ejército español, y su pecho llevaba porción de banderas y de cruces ganadas en aquella gloriosa guerra de la Independencia. Se le han tributado en Ceuta los honores debidos a su memoria.

—Parece que la guarnición del distrito militar de Valladolid ha hecho al capitán general del mismo, un regalo que consiste en una magnífica espada, valuada en unos 30,000 rs. El señor Armero piensa, según se dice, corresponder a este obsequio con un brillante almuerzo, comida y baile en la ribera del señor marqués del Sobroso.

—Uno de estos últimos días ha sido nefasto para Zaragoza. Un joven yudante del general Turon se ha disparado un pistoletazo; una señorita se ha suicidado también, y en el Ebro han perecido varias personas que habían salido a pasear en una barca.

—Se atribuyen los desastres marítimos ocurridos recientemente en las costas de Cataluña a la desviación que la aguja magnética sufre en los buques de hierro. Parece que para evitar estas trágicas desviaciones de la aguja magnética, algunos buques de hierro de nuestro comercio llevan ya, a imitación de la marina inglesa, sus brújulas en los palos; pero en opinión de personas inteligentes, no es suficiente altura para precaver aquel riesgo.

—Gerona ha celebrado este año como los anteriores la conmemoración del 20 de junio de 1808, en que los franceses se vieron obligados a levantar el terrible sitio de aquella ciudad. El ayuntamiento asistió a los oficios divinos en medio de un numeroso pueblo que acude todos los años a recordar que después de haber intentado Duhesme apoderarse de Gerona, escalando el baluarte de Santa Clara, y figurando un ataque al de San Francisco, levantó el sitio creyendo que era vana su esperanza de penetrar en la ciudad.

Varios pueblos de aquella provincia se han dirigido al gobernador civil, manifestándole el estado deplorable en que se hallan a causa de haberse desarrollado en sus viñedos la enfermedad del oidium. El gobernador les contestó que haría presente esto al gobierno de S. M., rogándole que inclinase el ánimo de nuestra bondadosa soberanía a que, según lo permitieran los fondos del Estado, se dedicara alguna cantidad al auxilio de aquellas poblaciones.

—Las aguas de Panticosa, según nos escriben de dicho punto, atraen hacia sí una concurrencia extraordinaria. Las márgenes del flumen convidan también a solazarse, y parece que Quicena será durante la estación de verano el centro de una buena sociedad.

—El capitán general de Cataluña acompañado solo de un jefe de artillería, y de uno de sus ayudantes, salió el día 22 a las ribas del río Besos, a examinar aquellos sitios con objeto de establecer en ellos una escuela práctica de artillería.

—Nos dicen de Huesca con fecha 25: «Se aproxima a 300,000 rs. el importe de las cantidades ingresadas en los cuartos que hasta el presente han redimido su suerte. Las operaciones del ingreso en esta adelantando bastante, y es probable que a últimos del mes se hallen terminadas. Parece que existe el pensamiento de crear en esta ciudad un banco agrícola, con el objeto exclusivo de librar a los labradores de la codicia de los usureros.

—Las obras de la canalización del Ebro van a recibir un grande impulso desde Mequinenza a Zaragoza, y tal vez antes de finar el año, suba alguno de los vapores de la compañía a saldar a la inmortel ciudad. Parece ser que muy en breve debe inaugurarse la navegación desde San Carlos a Mequinenza, y se susurra en Tortosa que S. M. el Rey y el señor ministro de Fomento concurrirán a solemnizar el acto. En la mayor parte de los pueblos de esta provincia han dado ya principio los labradores a la siega, que por los puntos en que la piedra no ha causado estragos, se presenta bastante buena.

CRONICA GENERAL.

—Caso raro. —Dice «Las Novedades»: «Mr. Bridges, que subió al monte Etna para tomar vistas del paisaje circunvecino, había colocado su cámara oscura sobre los bordes del cráter. Apenas estuvo fijada la cámara e introducido el papel sensible, cuando sobrevino una erupción. Mr. Bridges, para salvar su vida, se vio obligado a abandonar su cámara oscura. Apenas acabó la erupción, volvió para reunir, si era posible, los fragmentos de su aparato, cuando con gran sorpresa suya y no poca alegría, halló que no solamente no se había movido su cámara oscura, sino que contenía una imagen del cráter, y su erupción fotografiada por el Etna misma».

—Epigramas. —Lucas, viendo manchar un telegrafo, exclamó: —Ya lo presumía yo; —esta noche va a nevar.

—Una sensible pollita —sufrió un ataque nervioso— porque su amante hizo el oso —a su prima Margarita. —La familia se alarmó, y mandó al doctor buscar; mas la niña al verte entrar, —solo de miedo sanó.

—Militar extranjero. —El señor Leonardi, oficial aventajado del artillería de Parma, que sirvió en el ejército piemontés durante la guerra de 1848, distinguiéndose en aquella memorable lucha, ha estado algunos días en Madrid, y salió ayer para Granada.

—Caco modelo. —Sin responder de la veracidad del hecho, nos han contado lo siguiente: Hace pocos días fué llamado un sacerdote para confesar a un gitano que daba pocas esperanzas de vida. Acabada su misión se levantó el eclesiástico y al echar mano al bolsillo para consultar la hora, vio con sorpresa que su reloj había desaparecido, pues tenía la seguridad de que lo llevaba antes de entrar en aquella casa. Busca, pregunta, reconoce todos los rincones, y cuando ya iba a tomar la puerta desconsolado por la inutilidad de sus pesquisas, vuelve la cabeza para despedirse, y ve de pronto brillar un objeto metálico en las manos de la desconsolada consorte del moribundo, se acerca, y... ¡mi reloj! exclama, me lo había robado! y al decir esto recobró su alhaja no sin dirigir antes una mirada de lástima al enfermo. —¡Ay! contestó su mujer alagada por los sollozos, vea V. señor cura, cómo el pobrecito, aun muriéndose, se interesa por la casa!

—Lotería moderna. —Hé aquí los pueblos y administraciones donde han cabido los 24 premios mayores de los 1,100 que comprende el sorteo celebrado ayer 27 del corriente:

Número 1,631, con 25,000 pesos fuertes, en Málaga; 7,125, 12,000, Valladolid; 624, 500, Reus; 29,230, 500, Valencia; 5,472, 500, Cádiz; 11,542, 500, Málaga; 25,915, 500, Madrid; 6,252, 500, idem; 22,325, 500, Málaga; 25,844, 500, Valladolid; 29,293, 500, Córdoba; 19,587, 500, Bilbao; 20,226, 400, Badajoz; 20,912, 400, Gerona; 2,976, 400, Málaga; 27,914, 400, Madrid; 4,709, 400, Sevilla; 29,203, 400, Málaga; 14,569, 400, Madrid; 19,369, 400, Santander; 500, 400, Sevilla; 557, 400, Málaga; 19,720, 400, Sigüenza; 21,322, 400, Madrid.

—Enlace. —Anteayer se verificó el enlace de la señora de Gaviira, viuda de Soriano, con el señor don Gonzalo Saavedra, hijo del duque de Rivas. La joven desposada lleva una dote de nueve millones de reales, y el duque de Rivas regala uno de sus títulos a su hijo.

—Loro sabio. —Si tuviéramos dinero compráramos uno que se anunciaba ayer en el «Diario», para regalárselo al señor Villoslada, autor del drama «La Prensa libre», o al místico señor Tejado. Dice así el anuncio a que nos referimos: «Se vende un loro macho grande y legítimo de la

mejor casta de Veracruz, cabeza amarilla y pico blanco, que habla mucho y muy claro, toca la trompeta, el tambor, canta, manda las operaciones de un buque, el ejercicio de fuego, etc. etc.»

—Grados. —Hoy recibirá la investidura de doctor en la facultad de jurisprudencia, el joven don Eustaquio Toledano y Hernández, doctor en administración, y sustituto de la cátedra de economía política de la universidad central. Presentará al graduando el doctor don Víctor Arno, catedrático de la misma y oficial del ministerio de Fomento. También será conferida la investidura de doctor en la facultad de Jurisprudencia, al licenciado don Bernardino Álvarez Arenas y Verterra, que pronunciará un discurso acerca de la influencia del cristianismo en la legislación romana. Le apadrinará su señor padre don Domingo Álvarez Arenas, rector de la universidad de Oviedo.

El Excmo. Sr. D. Saturnino Calderón Collantes, conferirá además el grado de doctor en jurisprudencia, mañana lunes a las dos de la tarde, al licenciado en dicha facultad don Mateo Barona, siendo padrino del graduando el profesor don Benigno Cifraña.

—Asalto. —Hoy domingo a las doce tendrá lugar en casa del acreditado profesor de armas señor Muñoz, un asalto en el que como de costumbre se tirarán toda clase de armas.

Los apasionados a la esgrima pasarán mañana un buen rato en casa del amable e inteligente señor Muñoz, calle del León, núm. 3, cuarto principal.

—Del teatro al monasterio. —El «En» anuncia la entrada en religión de Mile. Celina Vallés, bonita joven, que ha desempeñado durante algunos años primeros papeles en el teatro Ginnasio de París.

—Estafador. —En la mañana de anteayer un vendedor de paños fué sorprendido por el inspector de vigilancia a quien correspondía la plaza de los Mostenses, y conducido a disposición de los tribunales, en el acto de despachar a diez y ocho cuartos el que se espesde a 12. Este estafador empleaba para sus manejos la astucia de borrar con una navaja el número 2 de la marca que es de 12, dejándolo solo el 1 para que pudiera parecer que el paño era de 18.

—Defunción. —El célebre Thenard, decano de los químicos en Francia, autor de varias obras de química e historia natural, cuya gloriosa carrera científica le ha valido, además de una fortuna, el título de baron y el respeto de sus conciudadanos, acaba de morir en París.

—Libro interesante. —El editor Dentu (París), ha publicado las «Cartas de Silvio Pellico», esperadas con impaciencia por todos los amantes de las glorias universales que se cifran en el nombre del ilustre poeta italiano. La traducción francesa es de monsieur Antonio de Latour, conocido entre nosotros, por sus estudios acerca de la literatura española.

—Por poco... —Dice «El Estado» de anoche: «El señor Nocedal ha estado hoy a punto de caer; no precisamente de la poltrona, pues ese peligro no es de hoy, sino del coche; al volver la esquina de la calle del Lobo el carruaje de su excelencia, ha vacilado, y por muy poco no ha venido al suelo. La Providencia ha salvado milagrosamente al proyecto de la ley de imprenta».

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Leon II, papa y confesor.
CULTO DIVINO.
Cuarenta horas en la parroquia de San Pedro, donde

habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemnidad vespérales de su titular con asistencia del venerable cabildo y señores curas de esta corte. —También habrá solemnidad vespérales en la Capilla Real, en San Isidro y en algunas parroquias. —En el oratorio del Caballero de Gracia, continuará la novena del Señor Sacramento, predicando por la tarde D. Ciriano Cruz —En la iglesia de San Ignacio continúan los obsequios al Sacratísimo Corazón de Jesús, diciendo la plática don Juan Maldonado. —En la iglesia de los Italianos dará principio solemne novena a los apóstoles San Pedro y San Pablo, cantándose a las seis de la tarde vespérales, leyéndose en seguida la novena, y coneluyéndose con la reserva. —Se reza de la Dominica IV después de Pentecostés, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Leon II, papa, y de la octava de San Juan Bautista.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.							
EPOCAS.	REAUVR.		CENTIG.	BAROMETRO.	VIENTOS.		
7 de la m.	9	s. 0.	111.4	s. 0.	26 p. 3	1. NO.	
12 del dia.	29	1/2	s. 0.	36 1/2	s. 0.	26 p. 4	1. NO.
5 de la t.	27	3/4	s. 0.	33 3/4	s. 0.	26 p. 4	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 164 del año y el 2 del estío.
SOL. Salíó a las 4 h. y 29 m. —Se pone a las 7 h. y 34 m.
El día dura 15 h. y 8 m. —La noche 8 h. y 52 m.
LUNA. 1. de su edad. —Aparece a las 5 y 43 m. de la m. —Pasa por el meridiano a las 1 h. y 44 m. de la t. —Su retardo para mañana serán 56 m. Se oculta a las 9 h. y 31 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 1 m. 51 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 46 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE JUNIO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,40 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,25 d.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 12 y 12,05.
Amortizable de segunda, 6,60.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Material del Tesoro no preferente con interes, 51 p.
Deuda del personal, 10,65.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento de 4,000, 85,25.
Idem de 2,000, 87 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 85 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 90,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 107,75 d.
Acciones del Banco de España, 144.

TEATROS.

ZARZUELA. —A las ocho y media de la noche. —Los diamantes de la corona.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Provenza, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta a favor del administrador de El Estado.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días. —Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerónimo). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importante obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de vez en vez, sino que los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POD DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

COMISION DE SUSCRIPCIONES. —BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

VINO DE NARANJA. —ESTA AGRADABLE Y

deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 3 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE

noticias y anuncios, que se publica en Murcia. —Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores. —La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos, por iguales partes.

Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15. —Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una. —Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA. —SE VENDE TAN

transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AGENTES, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS

PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, insertando libranza ó sellos del franqueo, certificando la exactitud en este último caso, y siendo de cuantía mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis 130, y por un año 250.

ROB BOYVEAU-LAFFEYEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyeau Laffeyeur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Grandjean de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades silísticas, nevrosas, invertebradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos, Gota—Marasmo, Reumatismo, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Mal de piedra, Palidez, Sifilis, Tumores blancos, Gástrico-enteritis, Asmas nerviosas, Escrófulas, Ulcéras, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados: —España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebreu. —Bilbao, Justo Sonente, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquez. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Bustez, Patron y Dumovich. —Jaén, Sigrista. —Jávea, Serrapio Argües. —Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán. —Lisboa, Baral, Alves de Acedo. —Lérida, D. José A. Abad. —Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Conantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vimesa, D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araújo. —Santander, José Martínez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastián, Ordozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallada, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Miquez. —Vitoria, Zabaia. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praelaio año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyeau-Laffeyeur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Grandjean de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON

Maria Narvaez, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carrietas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS

Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO,

bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véanse dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA

o de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y espliadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en la general se cifia a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VEN-

den los libros y a los precios siguientes: Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, impresa y encuadernada en Nueva York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, a 5 rs. una.

Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y esplicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consultas de la ley, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y análisis de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Laplace, 100 rs.

Memoirs de ultratumba, la mejor edición francesa,